



Título original: Philadelphia. Dirección: Jonathan Demme. Producción: TriStar Pictures, Clínica Estético. Productores: Jonathan Demme, Edward Saxon. Productores ejecutivos: Ronald M. Bozman, Gary Goetzman, Kenneth Utt. Productora asociada: Kristi Zea. Guion: Ron Nyswaner. Fotografía: Tak Fujimoto. Música: Howard Shore. Montaje: Craig McKay. Diseño de producción: Kristi Zea. Intérpretes: Tom Hanks (Andrew Beckett), Denzel Washington (Joe Miller), Roberta Maxwell (juez Tate), Buzz Kilman (Crutches), Karen Finley (Dr. Gillman), Joanne Woodward (Sarah Beckett), Jason Robards (Charles Wheeler), Antonio Banderas (Miguel Alvarez), Mary Steenburgen (Belinda Conine), Daniel Chapman, Mark Sorensen Jr., Jeffrey Williamson, Charles Glenn, Ron Vawter, Anna Deavere Smith, Stephanie Roth Haberle, Lisa Talerico, Robert Ridgely, Tracey Walter, Charles Napier, Roger Corman... Nacionalidad y año: Estados Unidos 1993. Duración y datos técnicos: 125 min. Color 1.85:1.

Jonathan Demme llevaba una larga carrera a cuestas, desde su debut con *La cárcel caliente* (*Caget Heat*, 1974), seguido de otras producciones baratas para Roger Corman (que aparece en esta película en un pequeño papel), episodios de *Colombo* y otras series, hasta que consiguió un monumental éxito en 1991 con su excelente adaptación de la novela *El silencio de los corderos* (*The Silence of the Lambs*) de Thomas Harris. Después de esto, su siguiente film sería mirado con lupa. Así pues, tras rodar un pequeño documental sobre un primo suyo, un ministro episcopaliano en Harlem, decidió abordar un tema polémico, el de la discriminación laboral a consecuencia del SIDA, y así surgió *Philadelphia*.

Para atraer a un público que podría tener prejuicios sobre la temática, Demme decidió optar por diversos "trucos". Por un lado, dispuso de un reparto de lujo, encabezado por Tom Hanks, tras pasar el papel por actores como Daniel Day-Lewis, Michael Keaton, Andy Garcia, Denzel Washington, Bill Murray o Robin Williams (en un papel considerado inicialmente como italo-americano). Por otro lado, añadió una banda sonora con canciones de Bruce Springsteen. Y por último, se amputó del metraje gran parte de las imágenes correspondientes a la relación homosexual entre Tom Hanks y Antonio Banderas.

Y de ese modo, esta participación del actor malagueño se vio mermada ampliamente, relegándolo casi al papel de comparsa. Había debutado en Hollywood con *Los reyes del mambo* (*The Mambo Kings*, 1992), de Arne Glimcher, y con el tiempo lograría éxitos como los de la pésima *La máscara del Zorro* (*The Mask of Zorro*, 1998), de Martin Campbell y su secuela, así como una excelente película con muy mala suerte como fue *El guerrero nº 13* (*The 13th Warrior*, 1999), de John McTiernan y Michael Crichton. Junto a ellas, otros títulos populares como las sagas de *Spy Kids* y del Mariachi para Robert Rodríguez, o la de *Shrek*, donde pone voz al Gato con Botas. Paralelamente, podríamos destacar sus coqueteos con el musical, donde se defiende aceptablemente. Lejos queda ya ese joven que debutó en la hoy olvidada *Pestañas postizas* (1982) de Enrique Belloch.

*Philadelphia* fue un film de cierto éxito a nivel de premios, y que pese a que en taquilla no funcionó como se esperaba (pues el público con prejuicios homófobos no asistió a verla), tampoco fue un fracaso. Es una película narrada con convicción e intensidad, con excelentes interpretaciones, que gustará a aquellos que tienen debilidad por el "cine de juicios", y con una escena excelente como es la "La mamma morta" de Giordano interpretada por Maria Callas.